

Orientar el aprendizaje desde la atención a la diversidad. Un enfoque necesario

Orientating the learning from attention to the diversity. A necessary approach

Lic. Yaina Martínez-Viel, yaina@uo.edu.cu; Dra. C. Martha Gloria Martínez-Isaac, marthami@uo.edu.cu; Dr. C. Roger Martínez-Isaac, rogerm@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

La atención a la diversidad posibilita la adquisición activa, consciente y autorregulada de los contenidos de la profesión en la formación inicial del profesional de la educación. Este enfoque es de singular importancia en la actualidad para comprender y apoyar el proceso de adquisición de conocimientos en la actividad cognitiva de los estudiantes de carreras pedagógicas y posibilitar el desarrollo de estrategias para aprender a aprender para sí y para el ejercicio de la profesión. Este trabajo se realiza a partir de la constatación en la práctica educativa diaria de insuficiencias en la orientación para el aprendizaje, por lo que se ofrecen algunas consideraciones entorno al tema que posibilitan el despliegue de diversas estrategias didácticas en la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje con enfoque de atención a la diversidad.

Palabras clave: diversidad, aprendizaje, orientación.

Abstract

The attention of diversity makes possible the active, conscious and autoregulate acquisition of professional contents in initial formation of professional of education. This approach is very important actually to understand and support the process of acquisition of knowledge of cognitive activity of students in pedagogical degree and make possible the development of strategies to learn to themselves and to professional exercise. This work accomplish take into consideration the insufficiencies in orientation verificated in educational daily practice and in orientation of learning so we offer some considerations about this topic witch make possible various didactic strategies in direction of learning process witch focus of attention of diversity.

Key words: diversity, orientation, learning.

Introducción

Diversos autores que investigan en Pedagogía coinciden en señalar que la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje constituye un propósito primordial en el desempeño del rol profesional del maestro; a través de la enseñanza se instruye y educa para el desarrollo integral de la personalidad de los educandos potenciando el aprendizaje de conocimientos, hábitos, habilidades, capacidades, valores, modos de conducta que repercuten en el desarrollo biopsicosocial del sujeto. Es por tanto una necesidad ineludible la preparación, en la formación del futuro profesional de la educación, para dirigir con calidad este proceso.

La formación de modos de actuación profesional se expresa de forma intencional en el modelo del profesional para las carreras pedagógicas y se concreta a través de las acciones flexibles y estables que se generan en el cumplimiento de las exigencias del mapa curricular. Tales aspiraciones suponen el estudio de estrategias didácticas que posibiliten la orientación en la actividad cognoscitiva de los aprendices con la doble intencionalidad del aprendizaje para ser y para hacer, es decir, la apropiación de los contenidos de la profesión para sí y para su futuro desempeño profesional, considerando las particularidades y necesidades educativas de cada uno de ellos.

La atención a la diversidad constituye una premisa para la educación de las nuevas generaciones, pues la diversidad es la norma que cada profesor encontrará en los grupos estudiantiles y subestimar este rasgo de la realidad educativa que existe en nuestras aulas, pondrá en riesgo el logro de los objetivos formativos para cada enseñanza. La función orientadora del maestro no es posible sin la atención a las características, potencialidades y dificultades individuales y grupales que se manifiestan en el proceso de aprendizaje.

En esta propuesta se coincide con Suárez y Del Toro, 1999, quienes señalan que la orientación educativa es un proceso de aprendizaje que promueve los recursos personales y sociales de los sujetos y los grupos en los que estos se insertan, permitiendo organizar o estructurar los proyectos de vida, objetivos, aspiraciones, así como establecer estrategias para alcanzarlos.

De igual modo se asumen como ideas esenciales las planteadas por Del Pino y Recarey (2004), al señalar que orientar es una relación de ayuda que se establece a partir de un vínculo interpersonal donde se movilizan, en función del crecimiento personal y/o profesional, los recursos personales de un sujeto, en un contexto educativo que lo

facilita; por lo que la orientación desde un enfoque de atención a la diversidad asegura el tratamiento a las necesidades educativas que presentan los aprendices. El cómo alcanzar estos propósitos establece un reto actual para los educadores quienes necesitan establecer este tipo de relación para cumplir sus funciones sociales. El objetivo del presente trabajo es proponer al profesor algunas sugerencias teórico-metodológicas para orientar el aprendizaje desde la atención a la diversidad.

Desarrollo

En la formación integral de la personalidad de los educandos, la enseñanza tiene el encargo de facilitar el aprendizaje y el desarrollo. Las capacidades profesionales pedagógicas adquiridas tales como la académica, didáctica, creativa, entre otras; las estrategias didácticas que sea capaz de desplegar el profesor en la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje, así como la atención a las necesidades educativas individuales y grupales influirán en el aprendizaje de los estudiantes como proceso y como resultado.

En este trabajo se entiende la enseñanza como un proceso que propicia el aprendizaje colectivo e individual, donde debe favorecerse el respeto y aprovechamiento de las particularidades de cada sujeto dentro del grupo de aprendices. Es necesario utilizar tareas docentes que contengan variadas actividades que garanticen relaciones de cooperación y ayuda con un alto nivel de autorregulación; esto implica que el educando sea protagónico en la apropiación del contenido a la vez que alcanza su zona de desarrollo próximo con la colaboración no solo del docente sino del grupo que le rodea.

Lo expuesto permite reflexionar que el maestro no debe emplear una metodología diferente con cada estudiante. El énfasis en la atención a la diversidad consiste en que el educador debe enseñar en la diversidad y para la diversidad, por lo que desplegará estrategias que favorezcan la apropiación de los contenidos y el desarrollo individual de los educandos a partir de que estos sean capaces de reflexionar, autoevaluar su propio desempeño y proponerse nuevas metas de aprendizaje en consonancia con ello.

Estos criterios permiten al profesor la valoración de que orientar el aprendizaje desde la atención a la diversidad es necesario lo cual es posible si se realiza una adecuada atención teniendo en cuenta la flexibilidad en la enseñanza para aprovechar las fortalezas y debilidades individuales y grupales en remediar, compensar, enriquecer y desarrollar sus potencialidades para la apropiación de los contenidos (conocer, ser, hacer y convivir).

¿Cómo dirigir el proceso de orientación del aprendizaje con el enfoque de atención a la diversidad?

El dirigir el proceso de orientación del aprendizaje con el enfoque de atención a la diversidad, constituye una vía directa para contribuir con la formación de modos de actuación profesional en los estudiantes de las carreras pedagógicas. La participación activa en este proceso aporta vivencias y experiencias personales que se evidenciarán en una práctica enriquecida por el desarrollo de destrezas para atender a la diversidad, partiendo de la premisa de que se aprende a hacer, haciendo. Existen múltiples alternativas para la atención a la diversidad, en esencia refuerzan la idea de poner en el centro de atención las particularidades individuales de los estudiantes para el logro de los objetivos formativos, desde diversas perspectivas.

Se observa en la práctica profesional del maestro, que en algunos casos, se proyecta la atención a la diversidad focalizando las atenciones de forma individual sobre el sujeto, obviando las fortalezas que posee el grupo para el aprendizaje individual y las potencialidades que posee este para el aprendizaje grupal.

Desde esta perspectiva se despliegan numerosas tareas docentes diferenciadas por estudiantes, lo que obstaculiza la orientación, control y evaluación de las mismas por parte del profesor en el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje. De esta manera se enfatiza en el resultado atendiendo a los niveles de asimilación, ritmos, conocimientos y habilidades, sin embargo, se desaprovecha la oportunidad para el trabajo cooperativo y se esquematiza al estudiante en determinado tipo de tarea que no propicia su desarrollo a niveles superiores.

Es menester señalar también que en el desarrollo del proceso se observa con frecuencia que los estudiantes con necesidades educativas especiales (discapacitados) son los únicos beneficiarios de la atención a sus particularidades. Lo cual constituye una comprensión muy estrecha de la diversidad que opera en las aulas, debido a que existe gran variedad de causas que pueden originar las necesidades educativas, por lo que todo aprendiz puede ser portador de ellas.

Es necesario que el profesor reflexione en torno a considerar que el estudiante aprende de forma individual y con apoyo del grupo, dando lugar a la diversidad del aprendizaje en los espacios áulicos, cuestión que es importante comprender para contribuir a la adquisición consciente y autodirigida de los contenidos de la profesión, en la formación inicial del profesional de la educación.

El profesor para orientar no puede obviar que el estudiante es sujeto activo del aprendizaje y por ende sus particularidades individuales juegan un papel determinante en este proceso. Orientar el aprendizaje desde la diversidad implica conocer, evaluar y controlar no solo el resultado sino también cómo, en qué condiciones, que ventajas y desventajas inciden favorable o desfavorablemente en su progreso solo así se atiende como es pertinente. Por lo que el docente debe reflexionar al respecto y tener en cuenta acciones como las siguientes:

- Desarrollar el diagnóstico pedagógico integral de los estudiantes, para conocer las particularidades físicas, naturales, socioeconómicas, culturales, cognitivas, afectivas-motivacionales y psicosociales del educando y determinar las necesidades educativas personales.
- Considerar las potencialidades que ofrece la actividad cognoscitiva para el despliegue de actividades docentes que integren diversos grados de profundidad y aprovechar las fortalezas de los educandos en el trabajo cooperado.
- Establecer una comunicación que propicie la interacción maestro alumno como herramienta para incitar la participación activa y el tratamiento diferenciado.
- Fomentar el desarrollo de la metacognición en los educandos para potenciar su autorregulación en el proceso de aprendizaje individual y grupal, mediante el desarrollo de estrategias para aprender a aprender.
- Enseñar las estrategias didácticas empleadas como contenidos de la profesión para lograr modos de actuación profesional.

El conocimiento de los rasgos particulares de los educandos y las necesidades educativas constituye el punto de partida para la atención a la diversidad en la orientación del aprendizaje, que depende de muchos factores como la motivación, los intereses cognoscitivos, profesionales, o de otra índole; el desarrollo de habilidades y capacidades; el conocimiento previo que se tiene para aprender algo nuevo, los estados de ánimos, las vivencias afectivas, las relaciones interpersonales y hasta la autovaloración que el estudiante posee de sí mismo; por solo citar algunos.

Desde una visión psicológica se enfatiza en que la personalidad al regular la conducta del sujeto en el desarrollo de la actividad cognoscitiva, pone de manifiesto motivaciones, intereses (cognoscitivos, profesionales), necesidades, actividad volitiva, vivencias, potencialidades creativas, estilo de aprendizaje, desarrollo de los procesos

cognitivos y otros, que determinarán en gran medida el comportamiento del educando en el acto de aprender. Es por ello que para conocer las características del aprendizaje, el diagnóstico debe ser integral, es decir debe dar un conocimiento completo de la personalidad del sujeto. La determinación de las necesidades educativas grupales favorece la utilización de estrategias didácticas para el desarrollo del aprendizaje grupal, aprovechando los espacios de intercambio mediante el respeto mutuo y el aprovechamiento de las potencialidades individuales.

Por lo que considerar las potencialidades que ofrece la actividad cognoscitiva para el despliegue de actividades docentes que integren diversos grados de profundidad y aprovechar las fortalezas de los educandos en el trabajo cooperado posibilita la adecuada orientación de la estrategia didáctica a utilizar.

Es así que desde esta óptica se considera la necesidad de que el profesor logre analizar el tipo de contenido, la adecuación de los objetivos de aprendizaje, las habilidades y hábitos logradas por los estudiantes, el conocimiento previo, los estilos de aprendizaje, las estrategias de aprendizaje utilizadas, el método, los procedimientos, medios, forma de evaluación y organización de la enseñanza aprendizaje; para elaborar actividades que favorezcan el interés cognoscitivo, la motivación hacia la actividad, el desarrollo de la metacognición en la autovaloración de la actividad de aprendizaje y por ende en la autorregulación de su actuación individual y colectiva.

Este proceder constituye un momento significativo para la orientación del aprendizaje atendiendo a la diversidad, pues evidentemente se hace énfasis en la construcción diversificada del aprendizaje, atendiendo a las particularidades individuales y grupales y no meramente en los resultados generalizados por grupos. Implica que el enfoque de atender a la diversidad como apoyo al aprendizaje no puede ser dejado a la empiria y/o las experiencias profesionales del maestro, sino que debe ser planificado, orientado y controlado de forma consecuente con las características reales del educando, el grupo, el docente y las condiciones reales para el desarrollo de la actividad cognoscitiva.

Desde esta perspectiva se valora el criterio de que la autorregulación del aprendiz en el proceso de aprender a aprender se convierte en aspecto fundamental para: el desarrollo de estrategias de aprendizajes más eficientes, la participación activa en el proceso de enseñanza aprendizaje, como indicador para el control y evaluación del educando, así como una vía para la disponibilidad, accesibilidad y equidad en las oportunidades educativas que se ofrecen en este proceso.

Lo anteriormente abordado permite afirmar que la orientación del docente deberá dirigirse a que el aprendiz reconozca sus fortalezas y debilidades en la autorregulación de su aprendizaje. La participación activa del estudiante supone el cuestionamiento consciente de lo que ha logrado aprender y los procedimientos que ha utilizado para ello, así como la búsqueda de nuevas formas de aprender más eficientes.

El profesor siempre debe tener presente que el estímulo al desarrollo de las estrategias de aprendizaje favorece la motivación y el interés cognoscitivo, orienta la actividad volitiva del estudiante y el desarrollo de otros procesos afectivos que inciden favorablemente en el aprendizaje del estudiante.

Las estrategias para *aprender a aprender* son conocimientos procedimentales que posibilitan al estudiante operar con la realidad educativa. Atender a la diversidad para orientar el aprendizaje es precisamente propiciar que el estudiante sea autónomo e independiente en la regulación de la actividad cognoscitiva, de acuerdo con el desarrollo máximo de sus recursos personales.

Por lo que estas estrategias de aprendizaje se hacen más complejas a medida que se desarrollan los procesos cognitivos y afectivos de la personalidad. Las estrategias de los escolares suelen ser más sencillas que las de un estudiante universitario que enfrenta el aprendizaje de contenidos con más rigor científico y al cual se le exige mayor independencia cognoscitiva y creatividad al aprender y poner en práctica lo aprendido.

Es importante reconocer que cuando el profesor considera las particularidades individuales como los estilos de aprendizaje, las vivencias, los conocimientos y procedimientos que los educandos dominan a lo largo de la actividad escolar y que están en constante desarrollo, es decir en la medida que se amplía la zona de desarrollo próximo y se vencen los límites del aprendizaje, lo que anteriormente constituía una acción se convierte en una operación de otra estrategia, de la misma manera que una estrategia de aprendizaje utilizada en un momento dado puede convertirse en acción de otra estrategia más compleja. Se evidencia la necesidad de orientar el aprendizaje desde la atención a la diversidad siempre con nuevas estrategias que se correspondan con el grado del desarrollo del alcanzado por cada estudiante en el proceso de aprendizaje.

Lo planteado anteriormente permita comprender que cuando el desarrollo de las estrategias de aprendizaje en los estudiantes se convierte en un medio para la regulación del aprendizaje, el docente potencia que el educando transforme su actitud hacia el estudio en tanto que empieza a considerar cuáles son sus limitaciones y potencialidades

(metacognición), cómo mejorar su estilo de aprendizaje, qué técnicas de estudio puede utilizar, cómo racionalizar y organizar su tiempo, cómo aprovechar las potencialidades del aprendizaje grupal, entre otras. Lo cual le permite gradualmente el desarrollo de hábitos, habilidades y destrezas para perfeccionar el aprendizaje a partir de los conocimientos que posee, de los procedimientos para aprender a aprender y cómo utilizarlos con eficacia.

Conclusiones

- 1. La orientación del aprendizaje desde la atención a la diversidad favorece la adquisición de los procedimientos, hábitos, habilidades y capacidades para aprender, mediante un pensamiento reflexivo y premeditado que aplique de forma creativa el conocimiento de los recursos personales que se posee (metacognición), sus vivencias y experiencias en la organización, ejecución y control de la actividad de aprendizaje. La enseñanza con un enfoque de atención a la diversidad debe propiciar el aprendizaje de los contenidos de las diversas asignaturas a la par que estimule el desarrollo de estrategias de aprendizaje más eficaces en los educandos.*
- 2. El desarrollo de estrategias de aprendizaje para orientar el aprendizaje desde la atención a la diversidad propicia la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje desde esta perspectiva ,al entender la enseñanza como un proceso que se despliega tomando en cuenta las particularidades de cada educando y grupo para su formación y crecimiento personal, lo cual implica potenciar su desarrollo desde el conocimiento que poseen de sus fortalezas y limitaciones y la regulación en consecuencia de su aprendizaje.*
- 3. La orientación del aprendizaje desde la atención a la diversidad se enriquece en la medida en que el profesor garantice el espacio para el cambio educativo en todos, posibilitando que cada estudiante emplee lo mejor de sí en la transformación hacia un nivel superior, la diversidad no existe porque el profesor la reconozca o no, existe como parte de la realidad educativa y por ende el educador debe propiciar su revelación a partir del estímulo a las características individuales de cada quien y al cambio progresivo que se espera de cada uno de los educandos.*

Referencias bibliográficas

1. Bermúdez, R. (2004). *Aprendizaje formativo y crecimiento personal*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
2. Castellanos S., D. *et al.* (2002). *Aprender y enseñar en la escuela. Una concepción desarrolladora*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
3. Del Pino, J. L.; Recarey, S. (2004). *Taller de Orientación Educativa. Video – clases para las carreras de Licenciatura en Educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
4. Hernández D., A. (2002). Las estrategias de aprendizaje como un medio de apoyo en el proceso de asimilación. *Revista Cubana de Educación Superior* 22(3), p. 65-77.
5. Martínez V., Y.; Pérez, D. (2011). *La creatividad cómo expresión de la personalidad*. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/13/mvpo.htm>.
6. Martínez V., Y. (2011). *Una estrategia de enseñanza para la promover el uso de estrategias de aprendizaje en el proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador*. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/29/ymv.htm>.
7. Monereo, C. (2002). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*. Madrid: GRAO Editorial de Servies Pedagogies.
8. Pozo, J. I. (1998). *Aprendices y maestros. Una nueva cultura del aprendizaje*. Madrid: Editorial Alianza.
9. Serrano J., M; Calvo M., T. (2004). *Aprendizaje cooperativo. Técnicas y análisis dimensional*. Barcelona: Murcia, Caja Obra Cultural.
10. Turner M., L.; Chávez, J. (1989). *Se aprende a aprender*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.